

AVANCE

Organo de la Federación Socialista Provincial de Ciudad Real

Año I. Núm 100

Diario de la mañana

Jueves 24 Junio 1937

Ante la retirada de Italia y Alemania del control, el pueblo español ha de hacer más firme su propósito de vencer

La unidad, tema sagrado

Se va convirtiendo, ciertamente, en cosa sagrada, el tema de la unidad. La unidad y no hablamos ya de la de los partidos marxistas, sino la de todos los trabajadores, es cosa de absoluta necesidad. Transcenden demasiado nuestras cosas internas para seguir descuidando nuestra unión.

No sabemos que existan inconvenientes profundos para llegar a una unión sólida. ¡Ah! pero si existieran y no pudieran ser obviados vamos a hacer una unión circunstancial para ganar la guerra.

Lo que no puede, lo que no debe prolongarse ni un minuto más, es el actual estado de cosas, mientras que de él haya quien se pueda aprovechar.

El Partido Socialista—y en esto no regatea méritos a nadie—al igual que los demás partidos antifascistas, lo tiene todo empeñado en la contienda: programa, hombres, porvenir, ejecutoria, en fin todo cuanto es, fué y aspira a ser, y no es posible que ante éste panorama no se incline sin reservas de ninguna clase por lograr la unión.

No es necesario que ningún partido deje giro de su programa para ir a ésta unión, que desde luego, nosotros aspiramos a que sea sólida; pero que si no puede ser, la aceptaríamos circunstancial.

Sólo es preciso que reconozcamos la necesidad de ella, que pensemos en lo que nos va de hacerla a no hacerla y una vez reconocido ello, sólo bastará—sin establecimiento de condiciones, que lo consideramos innecesario—que piense también en el peligro que pudiera correr cualquier partido de intentar algo dentro de ese bloque en beneficio propio.

Decimos que no creemos necesario el establecimiento de condiciones, por que nunca nos ha gustado vivir con los buenos, por que no tuvieron ocasión de ser malos, hemos apreciado siempre en su justo valor al que estuvo en el caso contrario, al que teniendo miles de proporciones de medrar siendo malo, prefirió ser bueno aún viviendo en la miseria, quizás si en nosotros no hubieran existido estos puritanismos—de los cuales estamos orgullosos—no hubiéramos tenido luego que reaccionar ante ciertos incidentes.

No dá AVANCE en éste sentido una opinión periodística, ante un asunto más o menos importante para su masa de lectores, es su voz, la voz de un partido, es la esencia del espíritu recogido en su último Congreso, es la resultante lógica del sentido que tiene de la responsabilidad.

Queremos la unión total de las fuerzas antifascistas para ganar la guerra, y por que es en esta unión donde todos conoceremos los métodos de cada uno y de donde podrán salir forjados el Partido Unico del proletariado y la gran central sindical órgano rector de la nueva economía.

Dejémosnos de labores proselitistas, para las se nos depararán miles y miles de ocasiones. No hagamos más balances incompletos. Penamos que ningún respeto habría de infundir a bestia fascista si en sus zarpas cayera ningún censo de afiliados por voluminoso que fuera y solo vería en ellos la adopción de un sistema suyo, es decir, que ha de pertenecer a sus partidos, obligatoriamente, todo el que viva en territorio.

(Interesante información en cuarta plana)

NUESTROS HOMBRES



Manuel Novés Santos

Alcalde de Ciudad Real y presidente de la Federación local, recientemente fallecido

El abuelo, el continuamente sacrificado, el sin ambiciones, el hombre firme en su trayectoria política, el que daba a todas sus opiniones y acciones el mayor grado de ecuanimidad, no supo servir a los trabajadores nada más que desde sitios de trabajo, no obstante todos sus méritos y toda su edad aún no lo había dejado.

Fué en los últimos días de su vida quizás cuando recibió la más fuerte enseñanza, al ver brotar como por magia tantos y tantos revolucionarios y lo más duro aún, lo poco que se exigía para erigir a un hombre en líder o semidiós, se fué sin desentranar el secreto que le preocupaba y nos preocupó, si bien todos tuvimos el presentimiento de que no envidiaría en rapidez el descenso a la ascensión.

Era Novés la genuina representación de los trabajadores y el artífice del movimiento obrero revolucionario.

Se agrava el asunto del Leipzig

Alemania pretende una demostración naval sobre Valencia

Londres, 23.—La discusión y resoluciones sobre el incidente del "Leipzig" y declaró que no tiene interés extraordinaria gravedad.

En la sesión celebrada en la Cámara de los Comunes, el Ministro de Negocios Extranjeros, Mister Eden, informó a la Cámara del asunto "Leipzig" y declaró que no tiene interés por la demostración naval sobre Valencia que Alemania propugna.

En la reunión celebrada ayer por

"los cuatro", Francia e Inglaterra no se han puesto de acuerdo con Italia y Alemania ante la demostración naval sobre Valencia que proponen los representantes "totalitarios".

Francia e Inglaterra están completamente identificadas en ésta cuestión y esperan que se llegue a una solución satisfactoria.

Las impresiones son pesimistas dada la actitud de Alemania e Italia. (Febus.)

Se rompen las negociaciones entre «los cuatro» Francia e Inglaterra no acceden a la salvaje pretensión de Alemania

Londres, 23.—Han celebrado una reunión los embajadores de las cuatro potencias, (Francia, Inglaterra, Alemania e Italia), para ultimar el incidente del "Leipzig". Al terminar la entrevista, facilitaron una nota en la que se hace constar que no han llegado a un acuerdo.

Francia e Inglaterra no accedieron a la demanda de Alemania de llevar a cabo una demostración naval sobre Valencia. Por esta causa

han sido rotas las negociaciones entabladas entre las cuatro potencias.

Francia e Inglaterra pretendieron convencer a Alemania de que era preciso una investigación a fondo antes de tomar decisiones graves. Pero Alemania e Italia no se avinieron a esperar porque querían que la "demostración" se hiciese rápidamente.

Rotas las negociaciones se piensa en la decisión unilateral que pueda adoptar Alemania.—(Febus.)

En Londres existe gran revuelo

Londres, 23.—Han causado gran revuelo las manifestaciones de Mister Eden. En los medios diplomáticos se advierte gran inquietud ante posibles acciones unilaterales de Alemania.

A última hora parece ser que se

respira una atmósfera algo menos pesimista. La solidaridad francoinglesa demostrada en ésta difícil ocasión se estima como el medio más eficaz de salvaguardar la paz amenazada tan seriamente por las actitudes de los Estados fascistas.—(Febus.)

Acertar, es salvar al proletariado

No sabemos nada de la marcha que tiene la reunión de las internacionales en París. A lo que se ve, continúan las discusiones sobre la posición que procede adoptar en éste, el más grave momento por que atraviesa el proletariado mundial. Pese a todos los antecedentes, el pueblo español espera con ansiedad la decisión de los máximos organismos de los trabajadores. Quizá allá lejos, donde no se escucha el ronco estampido de los cañones, ni se presencia el cuadro dantesco que producen las bombas lanzadas por los aviadores alemanes, que solo conocen en su servilismo de condottieros a quien espléndidamente les paga por destruir ciudades y amontonar cadáveres de seres inocentes, prosigan en sus discusiones interminables los máximos representantes del trabajo. Probablemente, quienes nada perciben del dolor de nuestra patria en la confortabilidad de una posición personal cómoda, examinarán la cuestión planteada en España como un obstáculo más surgido en el camino constante de los pueblos.

Tenemos fé en todos; pero estamos cansados ya de que se tome nuestra lucha como un motivo más para remover la anquilosada burocracia de los organismos que se sonrojan como cursis mujercuelas cuando de fallar se trata en asunto tan importante. Nos produce náuseas, el comprobar de qué manera se pretende contemporizar con paños calientes un mal de tanta gravedad.

Pongamos la cuestión en su punto. No se nos oculta que las internacionales están en el más peligroso de los momentos. De sus decisiones depende su existencia, y, lo que es peor, la existencia de millones de seres. Sopesan sus acuerdos cual la importancia que tienen y discuten, discuten con la misma contumacia que el reo, que en sus últimos momentos prefiere morir antes que salvarse por el temor de no enfrentar a nadie con sus acusadores. Y mientras tanto, los proletarios de todos los países esperan sus decisiones anhelantes y deseosos de salvarse y librar a sus hermanos los trabajadores españoles que con tan alto espíritu de heroísmo luchan contra el enemigo común.

Profundamente emocionados esperamos las decisiones de las internacionales. Estamos convencidos de la solidaridad absoluta de los trabajadores de todo el mundo, y queremos comprobar como los máximos organismos del proletariado interpretan el deseo de estos. Los momentos no son para vacilaciones. O se yerra o se quita el banco. No caben términos medios. Seguramente ni uno sólo de los representantes necesitará de buenos consejos. Todos calibrarán lo que tiene de valor el momento que vive el pueblo español, prejuzgando posteriores acontecimientos. Y nadie, seguramente, dejará de pensar en aquella lección de año catorce, que costó al mundo millones de hombres. La indecisión en aquellos instantes de la guerra europea fué fatal para el proletariado de todo el mundo. La vacilación en el año treinta y siete puede ser definitiva.

Nadie, y menos los reunidos en París, ignoran la trascendencia de sus decisiones. Salir victoriosos en este paso es salvar a la humanidad y terminar con ese monstruo moderno que se cierne sobre los trabajadores. Que sepan ver los que nos jugamos en esta partida y que sus acuerdos no sean ni más ni menos que los justos para salvar al proletariado español y con él al del mundo entero.

Trabajadores leed AVANCE